

**Eje II:** "Inventamos o erramos". Epistemologías desde la periferia

**Mesa 5:** Cosmovisión, valores, ética y espiritualidad

Título de la ponencia: **A medio Siglo de la Teología de la Liberación**

Autor: **Hugo Antonio Barrios (UNLA)**

### **Resumen**

Gustavo Gutiérrez nació en 1928, en Lima, Perú; cursó estudios de medicina en la Universidad San Marcos, por su vocación sacerdotal, los interrumpió para cursar filosofía y psicología en la Universidad de Lovaina, Bélgica, en la Facultad Teológica de Lyon Francia, trabajando posteriormente como profesor de la pontificia Universidad Católica de Lima, en el año 1972 escribe su obra cumbre: Teología de la Liberación y en 1975 funda el Centro de Reflexión "Bartolomé de las Casas".

Gutiérrez, basándose en el Evangelio y a partir de las experiencias de hombres y mujeres comprometidos con el proceso de Liberación en Latinoamérica, escribió su obra cumbre que "nace de esa experiencia compartida, el esfuerzo por la abolición de la injusticia y la construcción de una sociedad distinta, más libre y más humana", emprendida por un número creciente de cristianos en Latinoamérica.

Palabras clave: cosmovisiones, espiritualidad, ética, liberación, teología.

## **1. Teología de la Liberación.**

“Debe decirse que, si uno trata de entender las opciones básicas que fundamentan la Teología de la Liberación, no puede negarse que el conjunto contiene una lógica casi irresistible. Con los puntos de partida de la crítica bíblica y de la hermenéutica que surge de la experiencia por un lado, y del análisis marxista de la historia por otro, se ha logrado crear una visión de síntesis de lo cristiano que parece responder plenamente, tanto a las exigencias de la ciencia como a los desafíos morales de nuestros tiempos, y que se impone así a los hombres en forma inmediata la tarea de hacer del cristianismo un instrumento de la transformación concreta del mundo, lo que pareciera unirlo a todas las «fuerzas progresistas» de nuestra época. Así, puede comprenderse que esta nueva interpretación del cristianismo atraiga siempre más a teólogos, sacerdotes y religiosos, especialmente sobre el trasfondo de los problemas del Tercer Mundo.”<sup>1</sup>

Esta perspectiva, permite pensar en una verdadera unidad, porque tiene en cuenta las diferentes dimensiones del hombre: su relación con el Señor su creador y su relación con los demás, conceptos que la teología une estrechamente, y que dan marco a su reflexión, en total concordancia con las palabras de Jesús cuando afirmó: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento y el segundo que es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”<sup>2</sup>

La teología de la liberación, propone una nueva perspectiva al hacer teología, como reflexión crítica de la praxis histórica, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y de la porción de ella, reunida en la ecclesia que confiesa abiertamente a Cristo. Teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como parte del proceso a través del cual el mundo es transformado: ante la dignidad humana pisoteada, en lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de la humanidad, basándose en el amor que libera y trabajando para la construcción de la nueva sociedad, justa y fraternal del Reino de Dios. No obstante, no deja de reconocer que “la gravedad y amplitud del proceso que llamamos de liberación es tal, que la fe cristiana y la iglesia son puestas radicalmente en cuestión.”<sup>3</sup>

## **2. América Latina como civilización.**

América Latina, aunque mantiene rasgos de los pueblos originarios, a lo largo de más de 500 años fue profundamente marcada por la influencia de la teología cristiana, lo que se encuentra sumamente arraigado en su ADN espiritual.

El teólogo ecuatoriano René Padilla, reconocido por acuñar en la década del 70 el término “Misión Integral”, afirma que lo que en realidad trajo la conquista española y portuguesa a los

---

<sup>1</sup> Ratzinger, Joseph, (1984) Posturas ante la teología de la liberación, Madrid, Misión Abierta, volumen 77 Revista publicada por los Claretianos.

<sup>2</sup> El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia, Mateo 22: 37-39, Buenos Aires, Editorial Verbo Divino.

<sup>3</sup> Gutiérrez, Gustavo (1975) Teología de la Liberación: Perspectivas, Salamanca, Ediciones Sígueme, p. 18.

territorios que con el tiempo se denominarían América Latina, no fue el Evangelio centrado en la persona y obra de Jesucristo, sino la estructura eclesiástica católica romana.<sup>4</sup>

Como afirmó el pensador argentino Ernesto Sabato, haciendo un análisis sociológico situado, la influencia espiritual del cristianismo es más que obvia, porque ha impregnado las estructuras sociales: “La vida de los hombres se centraba en valores espirituales, hoy casi en desuso, como la dignidad, el desinterés, el estoicismo del ser humano frente a la adversidad. Estos grandes valores, como la honestidad, el honor, el gusto por las cosas bien hechas, el respeto por los demás, no era algo excepcional, se los hallaba en la mayoría de las personas. ¿De dónde se desprendía su valor, su coraje ante la vida? Otra frase de entonces en la que nunca reparé como en este tiempo, era aquella de “Dios proveerá”. El modo de ser de entonces, el desinterés, la serenidad de sus modales, indudablemente reposaba en la honda confianza que tenían en la vida. Tanto para la fortuna como para la desgracia, lo importante no provenía de ellos. También los valores surgían de textos sagrados, eran mandatos divinos.”<sup>5</sup>

Gutiérrez, reconoce que la teología cristiana, se trata de una fe real, vivencial, implica un compromiso y una actitud de vida, y es sólo sobre esa base, que puede considerarse como verdadera teología, en el sentido preciso y técnico del término.

La búsqueda religiosa del hombre de hoy es indudable. Y como dice Jünger: Lo mítico vendrá sin lugar a dudas, se encuentra ya en camino. Más aún, está ya siempre ahí, y llegada la hora, emerge a la superficie como un tesoro.<sup>6</sup>

### **3. Debates en torno al pluriculturalismo y la lógica cultural globalista.**

Reconoce Gutiérrez que, a partir de la teología de Agustín de Hipona, con su visión acerca de la historia y su obra *La ciudad de Dios*, realiza un análisis de los signos de los tiempos y de las exigencias y desafíos que plantea a la Comunidad Cristiana de su tiempo.

Proceso que fue repotenciado por la Reforma Evangélica y la búsqueda de la espiritualidad de todos los creyentes, lo que acercó estudios sobre el valor de lo anteriormente considerado profano y la revalorización de la espiritualidad en el accionar cotidiano del cristiano.

En nuestros días hay cada vez más luz sobre los aspectos antropológicos de la revelación.

La palabra de Dios, por medio del Evangelio nos revela a nosotros mismos, nuestra situación frente al Señor y nuestros próximos, porque el Dios de la revelación cristiana es un Dios hecho hombre. Gutiérrez cita al teólogo calvinista Karl Barth: “el hombre es la medida de todas las cosas, desde que Dios se hizo hombre”.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Padilla, C. René (2017) *El legado de la reforma para América Latina: riesgos, desafíos y oportunidades*, Florida, Kairós, pp. 14-15.

<sup>5</sup> Sabato, Ernesto (2000) *La resistencia*, Buenos Aires, Editorial Planeta, pp. 47-48.

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 63-64.

<sup>7</sup> *Christengemeinde und Bürgergemeinde*. Zürich 1946, p. 36.

Es de fundamental importancia lo que afirmó en el Areópago de Atenas Pablo, teólogo de la Iglesia primitiva: “Él hizo salir de un solo principio a todo el género humano para que habite sobre toda la tierra, y señaló de antemano a cada pueblo sus épocas y sus fronteras, para que ellos busquen a Dios, aunque sea a tientas, y puedan encontrarlo. Porque en realidad, Él no está lejos de cada uno de nosotros. En efecto, en Él vivimos, nos movemos y existimos”<sup>8</sup>

En Latinoamérica, José Carlos Mariátegui, uno de los intelectuales más influyentes del Siglo XX, en los pocos años de su breve vida intelectual, se posicionó como pensador y creador de un trabajo original, en el que reflexiona sobre la realidad peruana, pero teniendo presente una perspectiva mundial. La vigencia de su pensamiento, pone en el centro de la escena, a su obra 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana<sup>9</sup>; considerada como su obra fundamental, convirtiéndose, en una de las voces marxistas más difundidas de América Latina, siendo reeditado y traducido a muchos idiomas. Con su impronta propició una idea de la totalidad, pero una totalidad no totalizante ya que rechazó tanto el evolucionismo, como el economicismo, el reduccionismo y toda causalidad mecánica o funcionalista, buscando siempre la totalidad en las partes que la componen, de allí que para la hermenéutica mariateguiana, la totalidad aparece en la parte, el conjunto en la circunstancia, así como lo general se revela en lo particular y lo necesario en lo posible.

#### **4. El Pensamiento Latinoamericano: saberes indígenas en diálogo con Oriente y Occidente**

##### **a. La Religión del Tawantinsuyo**

Para Mariátegui, la religión incaica no pudo sobrevivir al Estado incaico, porque tenía sólo fines temporales y no fines espirituales, sus rasgos fundamentales eran su colectivismo teocrático y su materialismo, carecía de poder espiritual para resistir al poder del Evangelio de Jesucristo, el que hirió de muerte su teocracia y teogonía, subsistiendo de la religión del Tawantinsuyo sólo los ritos agrarios, las prácticas mágicas y el sentimiento panteísta, precisamente por carecer en absoluto de una concepción metafísica y trascendente.

El autor refiere que la religión quechua estaba basada en un código moral, pero sin ningún tipo de concepción metafísica y que el hombre del Tawantinsuyo carecía en absoluto de la idea del “más allá”. Los mitos incaicos reposaban sobre la primitiva y rudimentaria religiosidad de los aborígenes y las tribus del Imperio más que en la divinidad de una religión o de un dogma, creían simplemente en la divinidad de los Inkas.<sup>10</sup>

“Los dioses incaicos reinaron sobre una muchedumbre de divinidades menores que, anteriores a su imperio y arraigadas en el suelo y el alma indios, como elementos instintivos de una

---

<sup>8</sup> El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia, Hechos de los Apóstoles 17: 26-28, Editorial Verbo Divino.

<sup>9</sup> Mariátegui, J. C., (1928) Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, México, Serie Popular Era, 1979.

<sup>10</sup> Ibídem, p. 137.

religiosidad primitiva, estaban destinadas a sobrevivirles. El “animismo” indígena poblaba el territorio del Tawantinsuyo de genios o dioses locales, cuyo culto ofrecía a la evangelización cristiana una resistencia mucho mayor que el culto inkaico del Sol o del dios Kon. El “totemismo”, consustancial con el ayllu y la tribu, más perdurables que el Imperio, se refugiaba no sólo en la tradición sino en la sangre misma del indio. La magia, identificada como arte primitivo de curar a los enfermos, con necesidades e impulsos vitales, contaba con arraigo para subsistir por mucho tiempo bajo cualquier creencia religiosa.”<sup>11</sup>

“Los Inkas, que se decían hijos del Sol, eran reverenciados como dioses; se les consideraba infalibles y nadie pensaba dañar a la persona, el honor, los bienes del monarca o de un miembro de su familia.”<sup>12</sup>

#### **b. La Conquista Católica**

Para Mariátegui, quedaron definitivamente en el pasado los tiempos del anticlericalismo, ortodoxamente ateo, laico y racionalista, porque para él, el concepto de religión en América, creció tanto en extensión como en profundidad, teniendo presente, que la crítica revolucionaria ya no regatea a las religiones, ni a las Iglesias, su lugar en la historia, ni los servicios brindados en favor de la humanidad toda.

Afirma que los colonizadores anglosajones no encontraron una cultura avanzada, ni un pueblo poderoso en el territorio norteamericano, en cambio los colonizadores españoles, se enfrentaron tanto en América Central como en Sudamérica, con una gran población que contaba con una diversidad de instituciones y de prácticas religiosas muy arraigadas, de allí que el factor religioso planteo aspectos más complejos, lo que hizo que el culto católico se terminara superponiendo a los ritos indígenas, adoptando un sistema sincretista.

“La propagación de las religiones orientales cambió todo esto: inculcó la idea de que la comunión del alma con Dios y su salud eterna eran los únicos fines por los cuales valía la pena de vivir, fines en comparación de los cuales la prosperidad y aun la existencia del Estado resultaban insignificantes”<sup>13</sup>

Para Mariátegui, la Conquista fue la última cruzada, la define como una empresa esencialmente militar y religiosa. Por eso la ejecución de Atahualpa, aunque obedeció a un rudimentario maquiavelismo político de Pizarro, se lo revistió de razones religiosas, tomando forma como la primera condena de la Inquisición en el Perú, porque el pseudo poder espiritual era el que inspiraba al poder temporal. Afirmo que el colonizador de la América sajona el Pioneer puritano, representaba un movimiento en ascensión: la Reforma Protestante; en cambio el cruzado, personificaba una época que concluía: el Medioevo Católico; de Inglaterra siguieron llegando puritanos a sus colonias, cuando España no tenía ya cruzados para mandar a las suyas.

---

<sup>11</sup> Ibídem, p.138.

<sup>12</sup> Ibídem, pp. 139-140.

<sup>13</sup> Ibídem, p. 136.

La energía espiritual de España por la reacción contra la Reforma, daba vida a un renacimiento religioso, pero destinado a gastar sus fuerzas en una tardía reafirmación ortodoxa: “Durante el coloniaje, a pesar de la Inquisición y la Contrarreforma, la obra civilizadora es en su mayor parte, religiosa y eclesiástica. Los elementos de educación y de cultura se concentraban exclusivamente en manos de la Iglesia. Los frailes contribuyeron a la organización virreinal no sólo con la evangelización de los infieles y la persecución de las herejías, sino con la enseñanza de artes y oficios y el establecimiento de cultivos y obrajes.”<sup>14</sup> Jesuitas y Dominicos captaron no pocos secretos de la historia y el espíritu indígena; los aborígenes explotados en las minas, en los obrajes y en las “encomiendas” encontraron en los conventos y en los curatos, sus más eficaces defensores.

Fue destacable la labor de Fray Bartolomé de Las Casas, en él florecieron las mejores virtudes del misionero y del evangelizador, quien denuncia: “Al príncipe Felipe, con la intención de hacerle notar cómo la situación en las Indias es insostenible, debido principalmente a dos razones: la pervivencia de las encomiendas y reparto de los indios, y el incumplimiento del espíritu con el que se concibió aquélla, pues los encomenderos, con el apoyo tácito o explícito de las autoridades, lejos de cristianizar, evangelizar o enseñar a los indios, los atacan, esclavizan y, sobre todo masacran. Movidos, pues, por la ambición, los someten a una explotación inhumana.”<sup>15</sup>

En la catequización del Tawantinsuyo la Iglesia Católica se caracterizó históricamente, por el mimetismo con que se amoldó al medio, de allí que la Iglesia Romana puede sentirse legítima heredera del Imperio Romano, en lo que concierne a la política de colonización y asimilación de los pueblos sometidos a su poder.

Cuando Hernán Cortés, manda quemar sus naves, asoma una desesperada e impotente nostalgia. Con la derrota de Gonzalo Pizarro, concluye la Conquista y comienza el Coloniaje que será de carácter político y eclesiástico, el virreinato traerá la Inquisición y la decadencia.

### c. La Reforma Protestante

Para entender porque Mariátegui mostró un inocultable interés para incorporar el tema religioso a sus ensayos, se debe tener presente la influencia que ejerció sobre él, su amigo personal, el Pastor Presbiteriano John Mackay, fundador del Colegio San Andrés, a quien Mariátegui encargó la educación de sus hijos.

Con su análisis situado, histórico y visión geopolítica, hace un paréntesis para observar que el protestantismo aparece en la historia, como la levadura espiritual del proceso capitalista, contenía la esencia, el germen del Estado liberal. El capitalismo y el industrialismo han fructificado en los pueblos protestantes y ha llegado a su plenitud, en cambio los Estados

---

<sup>14</sup> Ibidem.

<sup>15</sup> Las Casas, Bartolomé de (1995) Brevisima relación de la destrucción de las Indias, Santafé de Bogotá, IMPRE ANDES, contratapa.

católicos han conservado hábitos rurales, medievales y ninguno ha alcanzado un grado superior de industrialización.

La primera etapa de la emancipación de la burguesía es, según Engels, la Reforma Protestante. La Reforma de Calvino respondía a las necesidades de la burguesía más avanzada de la época.

La rebelión contra Roma de las burguesías más evolucionadas y ambiciosas condujo a la institución de Iglesias nacionales destinadas a evitar todo conflicto entre la Iglesia y el Estado.

El libre examen encerraba el embrión de todos los principios de la economía burguesa: libre concurrencia, libre industria e individualismo, indispensables para el desenvolvimiento de una sociedad basada en esos principios, recibía de la moral y la práctica protestante los mejores estímulos.

Marx, ha esclarecido aspectos de las relaciones entre protestantismo y capitalismo. Singularmente aguda es la siguiente observación: “El sistema de la moneda es esencialmente católico, el del crédito eminentemente protestante. Lo que salva es la fe: la fe en el valor monetario considerado como el alma de la mercadería, la fe en el sistema de producción y su ordenamiento predestinado, la fe en los agentes de la producción que personifican el capital, el cual tiene el poder de aumentar por sí mismo el valor. Pero, así como el protestantismo no se emancipa casi de los fundamentos del catolicismo, así el sistema del crédito no se eleva sobre la base del sistema de la moneda”.<sup>16</sup>

Mariátegui afirmó que: “Si el catolicismo con Santo Tomás, arribó a este grado de comprensión de la economía, la Reforma forjó las armas morales de la revolución burguesa, franqueando la vía al capitalismo.”<sup>17</sup>

El protestantismo en su labor de evangelización, adoptó un método en el cual se combina la práctica eclesiástica con el servicio social. Identificaba como el Pueblo del Libro, realizaba su misión basado en la Biblia como regla de fe y conducta y la guía del Espíritu Santo prometido por Jesús, a sus discípulos.

La diferencia entre las dos conquistas, está dada por el hecho de que la anglosajona, a diferencia de la española en su origen y en su proceso, fue una aventura absolutamente individualista, que no necesitaba una organización eclesiástica, porque el individualismo puritano, hacía de cada Pioneer un Pastor: el Pastor de sí mismo.<sup>18</sup>

#### d. La Independencia y la Iglesia

Mariátegui corroboró que la Revolución de la Independencia, no tocó los privilegios feudales ni los privilegios eclesiásticos, “Tuvo el Perú un clero liberal y patriota desde las primeras jornadas de la revolución. Y el liberalismo civil, en muy pocos casos individuales se mostró intransigentemente jacobino y, en menos casos aún, netamente antirreligioso. Procedían nuestros

---

<sup>16</sup> Ibídem, pp. 148-149.

<sup>17</sup> Ibídem, p. 150.

<sup>18</sup> Ibídem, p. 151.



liberales, en su mayor parte, de las logias masónicas, que tan activa función tuvieron en la preparación de la Independencia, de modo que profesaban casi todo el deísmo que hizo de la masonería, en los países latinos, algo así como un sucedáneo espiritual y político de la Reforma.”<sup>19</sup>

Concluye Mariátegui su ensayo sobre el Factor Religioso afirmando que, en Latinoamérica, el protestantismo logra una mayor penetración por medio de los servicios sociales que brinda, que por su peso religioso.

## **5. Popurrí de Pensadores Latinoamericanos**

“El pensamiento racionalista del siglo diecinueve pretendía resolver la religión en la filosofía. Más realista, el pragmatismo ha sabido reconocer al sentimiento religioso el lugar del cual la filosofía ochocentista se imaginaba vanidosamente desalojarlo.”<sup>20</sup>

A pesar de todo los avances, en la actualidad nuestra intelectualidad trasunta una evidente necesidad existencial latente como afirma el escritor argentino Miguel Mazzeo, quien es uno de los intelectuales dedicado a reflexionar sobre las prácticas de los “nuevos movimientos sociales”: La nueva generación intelectual aspira a nuevos formatos para concebir a Argentina, a Nuestra América y al mundo a la luz de la redención.<sup>21</sup>

El Pensamiento Latinoamericano está sumamente influenciado por la Teología de Oriente y de Occidente, porque es innegable que tanto la Teología Judía, el Pentateuco, Ley de Moisés y el Antiguo Testamento, como la Teología Cristiana de los Evangelios y el Nuevo Testamento, se han arraigado en su estructuración histórica.

La importancia del cristianismo se revela hasta en aquella actividad del espíritu que, por su naturaleza, parece más alejada: la ciencia positiva. Mucho se sorprenderían los anticlericales de barrio si se les dijese que la ciencia occidental nació gracias a la Iglesia.<sup>22</sup>

Dios por medio de su Palabra se revela iluminando a toda la humanidad, y Juan lo describe de una manera sublime en su Evangelio: “Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. De su

---

<sup>19</sup> Ibídem, p. 155.

<sup>20</sup> Ibídem, p. 160.

<sup>21</sup> Mazzeo, Miguel (2012) *Conjurar a Babel*, Buenos Aires, Editorial El Colectivo, P. 86.

<sup>22</sup> Sabato, Ernesto (2006) *Hombres y engranajes*, Buenos Aires, Seix Barral, p. 36.



plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia: porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.<sup>23</sup>

Latinoamérica es el lugar en el mundo donde el mensaje del Evangelio ha arraigado más profundamente, el Pensamiento Latinoamericano es un crisol que amalgama estas profundas influencias ancestrales, la influencia de la Torá de Moisés, la influencia de la gracia y la verdad que nos han llegado por el Evangelio de Jesucristo, las influencias a partir de la conquista de América tanto de la Iglesia Católica, como de las Iglesias de la Reforma y su indiscutible influencia en el moderno sistema democrático de gobierno, así como las actuales y autóctonas Iglesias Evangélicas a lo largo y a lo ancho de toda Latinoamérica y el Caribe, han dejado su impronta en el Pensamiento y en el Quehacer cotidiano estructurando la Idiosincrasia Latinoamericana, tanto en las más encumbradas capitales, como en los arrabales, las villas y en las zonas rurales de toda nuestra geografía, llevando el mensaje de las Buenas Noticias en nuestra América profunda, sin discriminación de razas, culturas, niveles sociales y educativos, basándose en el Principio Teológico que establece que “Dios no hace acepción de personas”.

Jesús enseñó que Dios es el Padre Nuestro, el de toda la humanidad, sin ningún tipo de discriminación y que nos ama a todos por igual. Debates en torno al pluriculturalismo y la lógica cultural globalista, encuentran eco en esta clara Premisa Teológica del Evangelio.

Después de haberse pretendido instalar en el mundo filosofías materialistas, ateas, individualistas, hedonistas y científicas, corrientes que han fracasado a lo largo de la historia, por eso la búsqueda religiosa del hombre y de la mujer de hoy es indudable. Como afirma Jünger: Lo mítico vendrá sin lugar a dudas, se encuentra ya en camino. Más aún, está ya siempre ahí, y llegada la hora, emerge a la superficie como un tesoro.<sup>24</sup>

El aporte de Sabato, militante de la Reforma Universitaria, Pensador Latinoamericano y Físico que con el apoyo del premio Nobel, Houssay logró realizar trabajos de investigación sobre radiaciones atómicas en el Laboratorio de Marie Curie en París, educado en las Escuelas Leninistas de Moscú y en Harvard, Secretario General de la Federación Juvenil Comunista y Presidente de la CONADEP<sup>25</sup>, su palabra es sumamente esclarecedora: Cada vez me ocupan menos los razonamientos, como si ya no tuvieran mucho que darme. Como bien dice Kierkegaard, “la fe comienza precisamente donde acaba la razón”.<sup>26</sup>

En 1969, en la Declaración Evangélica de Bogotá, el Primer Congreso Latinoamericano de Evangelización, reconocía que “el proceso de evangelización se da en situaciones humanas concretas” y hablábamos de la necesidad de encarnar el ejemplo de Jesucristo “en la realidad latinoamericana de subdesarrollo, injusticia, hambre, violencia y desesperación”.<sup>27</sup>

---

<sup>23</sup> El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia, Juan 1:1-18, Editorial Verbo Divino.

<sup>24</sup> Sabato, Ernesto (2000) La resistencia, Buenos Aires, Editorial Planeta, pp. 63-64.

<sup>25</sup> Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas.

<sup>26</sup> Sabato, Ernesto (2000) La resistencia, Buenos Aires, Editorial Planeta, p. 147.

<sup>27</sup> Padilla, C. René (2015) Misión Integral: ensayos sobre el reino de Dios y la iglesia, Florida, Kairós, p. 201

El cristianismo consideró al hombre como una persona dotada de valores e ideales. Su destino está marcado por la búsqueda de la trascendencia hacia Dios y por el imperio de la ética que lo persuade en sus actos diarios y lo moviliza a la búsqueda del bien común. Cafiero puntualizó que, en la visión cristiana, la sociedad debe garantizarles a las personas la legítima e irrenunciable libertad y con esa meta “la economía debe estar al servicio del hombre y sujeta a la ley moral”.<sup>28</sup>

La Biblia habla de la gobernabilidad con lujo de detalles. Muchas personas reconocen en la visión bíblica de un buen gobierno un paralelismo con la democracia; en efecto, no hay duda de que gran parte de la tradición política de Occidente ha sido profundamente influenciada por la idea de que la ley se aplica a todos por igual, expresada en Deuteronomio 17:14-20.<sup>29</sup>

La Biblia afirma: Yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, y en nombre de su Manifestación y de su Reino: proclama la Palabra de Dios, insiste con ocasión o sin ella, arguye, reprende, exhorta, con paciencia incansable y con afán de enseñar. Porque llegará el tiempo en que los hombres no soportarán más la sana doctrina; por el contrario, llevados por sus inclinaciones, se procurarán una multitud de maestros que les halaguen los oídos, y se apartarán de la verdad para escuchar cosas fantasiosas.<sup>30</sup>

Esta óptica nos abre en forma insospechada a la problemática del pecado. En efecto, una situación de injusticia no es una casualidad, no es algo marcado por un sino fatal: hay detrás de ella una responsabilidad humana. Los profetas supieron decirlo con claridad y energía, y los redescubrimos ahora.

Por eso la conferencia de Medellín (Colombia), calificó el estado de cosas existente en Latinoamérica como “una situación de pecado” y como consecuencia del “rechazo al Señor”.<sup>31</sup>

Gutiérrez afirmó que no trató de elaborar una “ideología justificadora de posturas ya tomadas” que se plantean a la fe, tampoco de forjar una teología de la que se “deduzca” una acción política, trató en cambio, de juzgar por la Palabra del Señor, pensar nuestra fe, hacer más pleno nuestro amor, y dar razón de nuestra esperanza; afirmando que el hombre se transforma conquistando su libertad a lo largo de su existencia y de la historia y que la Biblia nos presenta la Salvación en Cristo, como el regalo de Dios, que da sentido profundo a todo el proceso de Liberación del ser humano.

Jesús enseñó: Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado...si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres.<sup>32</sup>

<sup>28</sup> Recalde, Aritz (2020) Antonio Cafiero, el estadista bonaerense, CABA, Ediciones Fabro, p. 66.

<sup>29</sup> Romocea, Cristian y Girma Mohammed (2018) Democracia, conflictos y Biblia: reflexiones sobre el papel de la Biblia en los asuntos internacionales, CABA, Sociedad Bíblica Argentina

<sup>30</sup> El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia, 2º Timoteo 3: 1-5, Buenos Aires, Editorial Verbo Divino.

<sup>31</sup> Gutiérrez, Gustavo (1975) Teología de la Liberación: Perspectivas, Salamanca, Ediciones Sígueme, p. 235.

<sup>32</sup> Juan 8:34-36, El Libro del Pueblo de Dios, La Biblia.

## **Bibliografía**

El Libro del Pueblo de Dios, Editorial Verbo Divino.

Gutiérrez, Gustavo (1975) Teología de la Liberación: Perspectivas, Salamanca, Ediciones Sígueme.

Mariátegui, J. C., (1928) Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, México, Serie Popular Era, 1979.

Mazzeo, Miguel (2012) Conjurar a Babel, Buenos Aires, Editorial El Colectivo.

Padilla, C. René (2017) El legado de la reforma para América Latina: riesgos, desafíos y oportunidades, Florida, Kairós.

Ratzinger, Joseph, (1984) Posturas ante la teología de la liberación, Madrid, Misión Abierta, volumen 77 Revista publicada por los Claretianos.

Recalde, Aritz (2020) Antonio Cafiero, el estadista bonaerense, CABA, Ediciones Fabro.

Romocea, Cristian y Girma Mohammed (2018) Democracia, conflictos y Biblia: reflexiones sobre el papel de la Biblia en los asuntos internacionales, CABA, Sociedad Bíblica Argentina.

Sabato, Ernesto (2000) La resistencia, Buenos Aires, Editorial Planeta.

Sabato, Ernesto (2006) Hombres y engranajes, Buenos Aires, Seix Barral.